

Cristián Rodríguez se convirtió al cristianismo antes de morir

Enrique Tovar, de La Nación

Don Cristián Rodríguez Estrada, quien en 1975 confesó públicamente ser ateo desde los nueve años, se convirtió al cristianismo ocho días antes de morir.

Don Cristián recibió la extremaunción y se confesó con monseñor Ignacio Trejos, Obispo de San Isidro de El General.

“Le manifesté que estaba a sus órdenes, y que si quería la bendición en nombre del Señor. Me respondió que no podía negarse a ese ofrecimiento. Entonces le dije: ¿Por qué no acepta los sacramentos? Y don Cristián Rodríguez me manifestó que sí los aceptaba”.

De esa forma rememora monseñor Trejos el corto diálogo que sostuvo alrededor de las 10:30 a.m., del jueves 31 de enero del año en curso, con el mencionado hombre de letras, que expiró ocho días después, el jueves 7 de febrero.

Don Cristián Rodríguez, en entrevista que en enero de 1975 le hizo La Nación, confesó públicamente que “soy ateo desde los nueve años”. Y en esa misma ocasión criticó a la Iglesia Católica, y al cristianismo.

“A raíz de esa entrevista -revela monseñor Trejos- sentí un gran deseo de buscarle”.

El tiempo pasó, y hace más de dos años, un amigo común de ambos, don Juan Ruzicka, ciudadano checoslovaco radicado en Alajuela, fue el puente de plata para que se iniciara una fuerte amistad entre el prelado y el hombre de letras.

“Conversamos muchas veces por teléfono, sobre diversos temas, especialmente de interés nacional. Siempre guardé mucho recato para captar su benevolencia. Nunca entré en polémicas sobre asuntos religiosos y teológicos con don Cristián ni le propuse que se acercara a la Iglesia ni que se confesara”, dice el obispo

de San Isidro de El General.

Recuerda que a fines de 1978 se acrecentó la amistad entre ambos, pues siempre estuvo atento a los resultados de la operación de cataratas, que en esa época se le hizo a don Cristián

Posteriormente el 4 de enero de 1979, el señor Rodríguez escribió un artículo en La Nación en el que, entre otras cosas, manifiesta su agradecimiento a monseñor Trejos.

“Pero nunca, salvo día de la confesión nos tratamos personalmente”, dice el sacerdote.

Quiso comulgar

Refiere que don Cristián Rodríguez lo mandó llamar en los últimos días de enero anterior, pero él se encontraba muy ocupado con los preparativos de la celebración del 25 aniversario de la diócesis de San Isidro de El General, que se efectuó el 30 de ese mes.

Al día siguiente, 31 de enero, fue a la pensión Echandi del hospital San Juan de Dios, a hacerle una visita al amigo sin ir preparado para ofrecer los sacramentos, por lo cual no llevaba hostias.

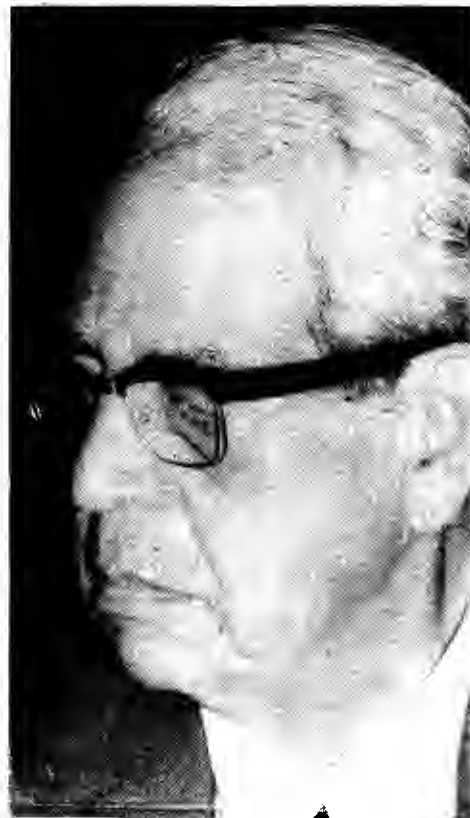
Los médicos sólo esperaban que monseñor Trejos se retirara de la habitación, para pasar de inmediato al enfermo a la sección de cuidados intensivos, por lo que el prelado no pudo ya darle la santa comunión, “no obstante que don Cristián estaba dispuesto a recibirla”.

Una anécdota

Refiere monseñor Trejos que durante la administración de la unción de los enfermos, y en momentos en que rezaba el padrenuestro en español, don Cristián inició la segunda parte en latín, “por lo que entonces yo le acompañé en ese idioma”.

Manifiesta que esa actitud le indicó la satisfacción que sentía don Cristián al recibir los sacramentos y el estado de lucidez mental y de conciencia con que lo hizo.

“En esa ocasión también me contó no que había sido ateo desde los nueve años, sino que había sido católico hasta los nueve años”, agregó.



Don Cristián Rodríguez: se convirtió al cristianismo ocho días antes de morir.

Alegria de familiares

Ese cambio, en la cumbre de los 82, poco días antes de morir, produjo enorme regocijo a los familiares del señor Rodríguez y dentro del mismo seno de la Iglesia Católica.

El primero en informar sobre el asunto, fue el capellán del hospital San Juan de Dios, presbítero Rosendo Salas Valenciano. “En el expediente clínico de don Cristián Rodríguez consta que recibió los sacramentos antes de morir”, refirió a La Nación el mencionado sacerdote.

Finalmente, monseñor Trejos dijo que don Cristián Rodríguez no solamente aceptó a Dios sino que también a Cristo.